

COSTA RICA

La economía seguirá expandiéndose a buen ritmo, sustentada en el aumento de la demanda exterior y en la mayor inversión pública. El alza de los precios de las materias primas y de la energía ayudará a elevar la inflación hacia el rango meta del banco central.

El desempeño fiscal mejoró en 2016, fruto del control del gasto público y del crecimiento de los ingresos tributarios. No obstante, son necesarias medidas fiscales adicionales para contener el gasto y mejorar la recaudación al objeto de reducir el déficit presupuestario y estabilizar la senda de la deuda. A fin de moderar las potenciales presiones inflacionarias, el banco central ha retirado el tono acomodaticio de la política monetaria.

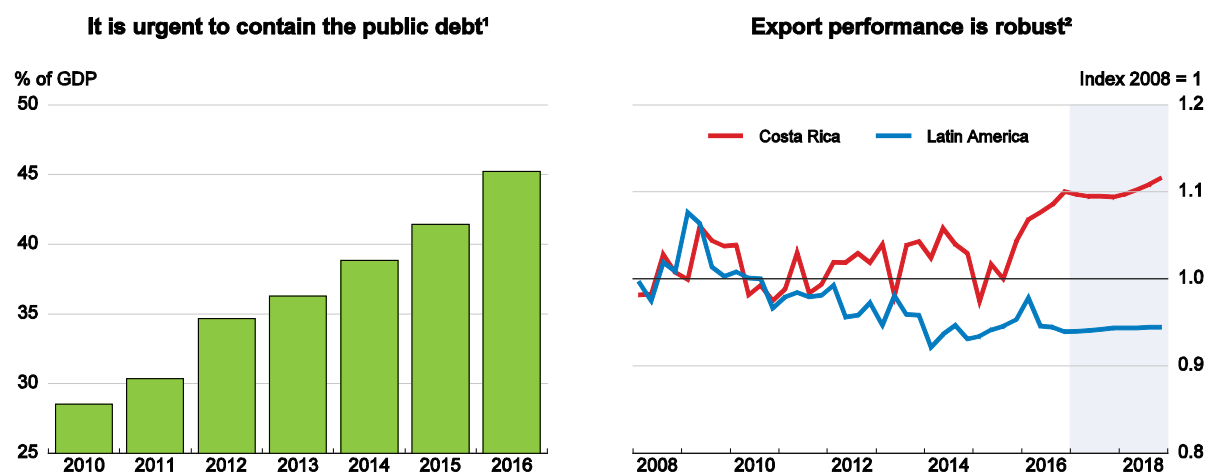
Costa Rica se ha beneficiado de la globalización gracias a la entrada sostenida de inversión extranjera directa y la creación de puestos de trabajo cualificados. No obstante, parte de la población se ha quedado atrás y la desigualdad de los ingresos es alta. Extender la educación de la primera infancia y potenciar la calidad de la enseñanza favorecería la incorporación de más mujeres al mercado de trabajo y aumentaría sus ingresos. Una política de competencia reforzada y unas menores trabas administrativas a la creación de nuevas empresas reducirían las barreras de entrada, facilitarían el emprendimiento, mejorarían la capacidad de la economía para competir en los mercados mundiales y limitarían la elevada tasa de informalidad.

El crecimiento avanza a buen ritmo

Costa Rica siguió creciendo a un ritmo más rápido que otros países latinoamericanos en 2016. A ello contribuyó el buen tono de las exportaciones, respaldadas por la fortaleza de la demanda exterior, especialmente de alimentos y productos agrícolas. Pese a este dinamismo, la tasa de desempleo se ha mantenido en torno al 10% y la informalidad es muy alta, con un 45% de empleos no declarados.

La inflación ha empezado a repuntar a causa del ascenso de los precios del petróleo y de las materias primas y la depreciación de la moneda. La tasa de inflación interanual se situó en el 1% en febrero, lo que propició que el Banco Central elevase la tasa de interés de referencia del 1,75% en enero del 2017 al 4% en mayo, con el fin de contrarrestar las potenciales presiones inflacionarias y elevar el atractivo del Colón.

Costa Rica



1. Hace referencia a la deuda del Gobierno general.

2. Ratio entre volúmen de exportaciones y mercado de bienes y servicios exportados totales. Media simple de índices nacionales para los países de Latinoamérica.

Fuente: OCDE, base de datos de Perspectivas Económicas 101; y datos del Ministerio de Finanzas de Costa Rica.

Costa Rica: **Demanda, producción y precios**

	2013	2014	2015	2016	2017	2018
	Current prices CRC trillion	Percentage changes, volume (2012 prices)				
GDP at market prices	24.9	3.7	4.7	4.3	4.1	4.1
Private consumption	16.5	4.3	4.8	4.6	4.1	4.2
Government consumption	4.4	2.9	2.2	2.4	3.2	2.3
Gross fixed capital formation	4.9	3.1	8.9	-1.5	4.9	7.5
Final domestic demand	25.7	3.8	5.1	3.0	4.1	4.5
Stockbuilding ¹	-0.1	-0.3	1.0	1.0	0.8	0.0
Total domestic demand	25.6	3.6	6.1	4.0	4.7	4.4
Exports of goods and services	7.8	5.2	0.2	9.5	5.2	5.1
Imports of goods and services	8.5	5.0	4.6	7.8	6.9	5.6
Net exports ¹	-0.7	-0.1	-1.6	0.2	-0.8	-0.5
<i>Memorandum items</i>						
GDP deflator	—	5.8	2.7	2.5	3.8	4.8
Consumer price index	—	4.5	0.8	0.0	2.6	3.6
Private consumption deflator	—	4.9	-0.5	0.6	3.0	3.0
Unemployment rate	—	9.6	9.6	9.5	9.3	9.2
Current account balance ²	—	-4.9	-4.3	-3.3	-3.3	-3.3

1. Contributions to changes in real GDP, actual amount in the first column.

2. As a percentage of GDP.

Source: OECD Economic Outlook 101 database.

La consolidación fiscal es urgente

Pese a la mejora de la recaudación fiscal y al crecimiento más lento del gasto público, la deuda pública ha seguido aumentando hasta alcanzar el 45,2% del PIB en diciembre de 2016. Dos importantes proyectos de ley para reformar el IVA y el impuesto sobre la renta están siendo debatidos, y serán cruciales para ampliar la base tributaria y recortar el déficit presupuestario en alrededor de un 2% del PIB durante los próximos dos años. La pronta y plena adopción de estas reformas ayudaría a estabilizar el ratio de la deuda pública respecto al PIB. Las medidas adicionales de contención del crecimiento del gasto deben centrarse en reformar el sistema de empleo público con objeto de prevenir excesivos aumentos salariales automáticos, contribuyendo así a una mayor eficiencia del sector público y a una menor desigualdad.

La debilidad del mercado de trabajo persiste, con un desempleo alto y una tasa de informalidad creciente. Se requiere una estrategia integral para reforzar la aplicación de reglamentos laborales dedicados a reducir la informalidad, aligerar la carga administrativa para las nuevas empresas y reducir los aportes a la seguridad social, sobre todo en sectores clave como los de la construcción y la agricultura, donde la informalidad está más extendida. Junto con políticas favorables a los negocios, esta estrategia ayudaría a limitar la aparición de nueva capacidad ociosa en el mercado de trabajo, reactivaría el dinamismo emprendedor y actuaría como catalizador de la productividad.

El crecimiento tendrá una base más amplia

Se estima que se mantendrá la solidez del crecimiento: ello estará sustentado en el vigor de la demanda interna, apoyada por la expansión del crédito y la inversión, y en el dinamismo de las exportaciones, impulsadas por el crecimiento global. Tras varios años de crecimiento volátil de la inversión, las autoridades han anunciado una nueva ronda de planes de infraestructura para 2017-2018, centrados en la construcción y ampliación de plantas de tratamiento de aguas y en la mejora de la infraestructura de transporte y turística. Si se llevasen a cabo sin demora, estos planes de inversión en infraestructura podrían reforzar la competitividad de las exportaciones e incentivar la productividad.

Los considerables déficits fiscales son el principal reto para la sostenibilidad del crecimiento económico de Costa Rica. Asimismo, las potenciales presiones inflacionarias y una depreciación del tipo de cambio podrían obligar a endurecer la política monetaria, lo que presionaría a la baja el consumo interno. El debilitamiento monetario también podría tener efectos perjudiciales en la morosidad bancaria, debido a la alta dolarización de la economía costarricense. Por otro lado, la integración de Costa Rica en los mercados financieros internacionales sigue siendo limitada, lo que reduce considerablemente los riesgos procedentes de la normalización de la política monetaria en Estados Unidos.